

**Escuchando a Jesús**  
**1 de enero de 2023**  
**Sermón**

Mensaje

- Hola a todos y feliz año nuevo.
- Muchos de nosotros queremos vivir vidas significativas.
  - Vidas con propósito.
  - Queremos experiencias ricas y profundas.
- Y, sin embargo, la mayoría de nosotros parece rozar la superficie de la existencia de la vida.
- Incluso para las personas que siguen a Jesús, las rutinas y los ritmos de este mundo caótico en el que vivimos hacen que sea difícil para nosotros experimentar realmente lo que creemos que está disponible para nosotros.
  - Es como si creyéramos que está ahí, pero no sabemos cómo experimentarlo.
    - ¿Cómo acortamos la brecha entre cómo queremos vivir y cómo vivimos realmente?
  - ¿Cómo es vivir la vida como una persona que realmente conoce a Jesús?
    - ¿Cómo me doy cuenta de lo que Dios está haciendo en el mundo?
    - ¿Cómo es convertirse en lo que Jesús llama 'la nueva creación'?
    - ¿Cómo vivimos el evangelio en nuestra vida diaria?
- Mark Scandrette dice,
- **“Si Jesús de Nazaret demostró y enseñó una forma revolucionaria de amor que es realmente posible, viva con sanación y esperanza, entonces necesitamos un camino para experimentar esa revolución en los detalles de nuestra vida diaria”.**  
**-Mark Scandrette**
- Me encanta eso.
- Dice: “Necesitamos un CAMINO para experimentar esa revolución.
- He aquí POR QUÉ me encanta.
- Eso refleja el lenguaje exacto que usó Jesús cuando habló de lo que estaba haciendo.
- Jesús se describe a sí mismo como... EL CAMINO.

- Cuando Jesús dijo "Yo soy el camino..." usó una palabra para definirse a sí mismo que tiene un significado rico.
- Dos mil años después, un poeta estadounidense, Robert Frost, usó la misma metáfora en un poema que se convirtió en el credo definitorio entre algunos de sus conciudadanos:
  - Habla de dos caminos emergentes, y él tomó el menos transitado. por.
  - Cuando Jesús habló sobre lo que estaba describiendo, usó el mismo lenguaje.
  - Dos caminos.
    - Uno, ancho y todo el mundo parece estar en él.
    - Y otro, Estrecho y pocos transitan por allí.
- Así que Jesús se describió a sí mismo como entregando, "UN CAMINO".
- Ahora esa palabra parece un simple sustantivo que designa un camino que conduce a un destino.
- Camino es un camino, una calle, un camino.
  - Se forma limpiando cantos rodados y tocones, pavimentando el suelo con asfalto u hormigón.
  - Colocamos señales de Alto y advertencias de "Prohibido rebasar", junto con indicaciones y el kilometraje hacia donde se dirige.
    - Parece que se trata de llegar a alguna parte.
- Pero, ¿es eso lo que Jesús estaba enfatizando?
- El CAMINO parece estar al menos igualmente haciendo referencia a los medios por los cuales llegamos allí.
- No solo el destino, ¿verdad?
  - La manera. ¿A pie, en bicicleta, en coche?
  - La manera. ¿El desvío panorámico o la autopista?
  - Es tanto CÓMO hacemos las cosas como hacia dónde vamos.
- Ha escuchado a la gente hablar sobre "EL ESTILO AMERICANO", ¿verdad?
  - Bueno, eso no es un destino, ¿verdad?
  - Cuando alguien dice: "ESTO es el estilo americano"
    - Se trataba más de CÓMO se hacía algo que de QUÉ se hacía, ¿verdad?
    - Así que cualquier cosa que Jesús esté describiendo impacta la forma en que hacemos las cosas.

- la forma en que usamos nuestra influencia,
  - la forma en que tratamos a los demás,
  - la forma en que pensamos
  - La forma en que encontramos significado.
  - La forma en que trabajamos.
  - La forma en que jugamos.
- Podríamos llamar a esto “EL CAMINO DE JESÚS”.
- Esto es lo que es interesante.
  - Note que Jesús ES el camino.
    - El camino es ÉL.
  - Él no dice, “OH, me alegro de que me hayas encontrado, mira ese camino de allí, ve allí, y sigue las reglas y las señales, y llegarás a donde quieres ir.
  - No, dice, me alegro de que me hayas encontrado. yo soy el camino
    - Y luego, nos invita a ir con él.
      - Nos invita a ir adonde él va.
  - A través de todo tipo de terreno y todo tipo de clima.
  - Así que esto naturalmente lleva a la primera instrucción real de Jesús.
  - Cuando Jesús empezó a reunir a la gente a su alrededor, cuando la gente empezó a estar con Jesús, sucedió a través de una invitación.
    - Dos simples palabras: SÍGUEME
  - Hay este anuncio radical que hace Jesús: El reino de Dios está aquí.
  - Hay una forma completamente nueva de hacer esto llamado vida y es TAN bueno.
  - Y luego continúa con tres imperativos.
    - Dice, Arrepiéntete, Cree, y luego, SÍGUEME.
  - El primer imperativo, "Arrepiéntete", significa que tomamos la decisión de dejar una forma de vida y emprender otra.
    - Es un cambio de mente o corazón que resulta en un cambio de dirección.
  - El segundo imperativo, "Cree", exige una implicación personal, confiada y relacional en esta reordenación integral de lo real y verdadero.
  - Y el tercer imperativo, “Seguir”, nos pone en movimiento en una forma de vida;
  - No es tan complicado.
    - Literalmente quiso decir, “Sígueme”.

- Como un niño que sigue al líder.
- Nos invitó a seguirlo.
  - Estar CON él.
  - Y HACER lo que hizo.
- Seguir a Jesús implica entrar en un estilo de vida que recibe carácter, forma y dirección de quien nos llama.
- Seguir a Jesús significa retomar ritmos y modos de hacer que se forman por la influencia de Jesús.
- Seguir a Jesús significa que no podemos separar lo que Jesús está diciendo de lo que Jesús está haciendo y la forma en que lo está haciendo.
- Seguir a Jesús se trata tanto, o tal vez más, de pies que de oídos y ojos.
- En otras palabras, vuelve a soñar toda tu vida, porque hay una nueva forma de ser humano.
- Recuerdo cuando la realidad de esto me golpeó por primera vez.
  - Quiero decir, pensé que era cristiano.
    - Sabía quién era Jesús.
    - Incluso creía lo que algunos llamarían las “cosas correctas” acerca de Jesús.
  - Pero en realidad no estaba siguiendo a Jesús.
  - De hecho, en el mejor de los casos, simplemente había invitado a Jesús a dar un paseo.
    - Yo estaba haciendo lo mío, y pensé que lo mío iría mejor si Jesús se unía a mí en lo que estaba haciendo.
- Después de chocar contra una pared y comenzar a hacer preguntas, noté algo.
- Aquellos que primero escucharon su mensaje comenzaron a hacer cambios dramáticos en sus vidas basados en SU dirección.
  - Dejaron de seguir SU dirección y luego fueron SU dirección.
- Cuando vi eso, hice algunos cambios bastante radicales.
- Miré mi vida y SABÍA, no puedo seguir así, y seguir a Jesús.
  - Quiero decir, hice grandes cambios, en dónde vivía, en dónde iba a la escuela, en

lo que hacía, cómo encontré mi identidad... todo cambió.

- Quería que mi vida se pareciera a la suya.
- Mira, de eso se trata todo esto.
- Esto es lo raro.
- Hoy en día hay millones de personas en esta tierra que se llaman a sí mismos seguidores de Jesús pero sus vidas no se parecen en nada a la suya.
- Cuando éramos niños esto era mucho más fácil.
- Cuando éramos niños y jugábamos a seguir al líder.
- Es fácil, ¿verdad?
  - El líder le da palmaditas en la cabeza, usted le da palmaditas en la cabeza
  - El líder trepa esta cerca, tú trepas esta cerca.
  - El líder pasa por debajo de ese tronco, luego, tú pasas por debajo de ese tronco.
- En la iglesia hemos hecho esta cosa extraña donde decimos: “Bueno, las reglas para seguir a Jesús son diferentes a las reglas para seguir al líder”.
  - Como que en realidad no tenemos que hacer lo que él hace.
    - Simplemente lo hacemos en nuestro corazón.
      - Realmente no tiene ningún sentido.
    - Me refiero a imaginar a un niño en una hamaca jugando a Seguir al líder y diciendo: "Estoy trepando esa cerca que hay en mi corazón".
      - No tiene sentido.
    - Como imaginarlo diciendo: “Te memoricé trepando la cerca”.
    - O, “Busqué la palabra griega para escalar e hice un estudio de palabras sobre lo que realmente significa”.
    - O, “Voy a invitar a algunos amigos y vamos a hablar sobre cómo sería escalar una cerca”.
      - Puedes hacer todas esas cosas y nunca seguir al líder.
  - Y estoy bastante seguro de que esto es a lo que Jesús se refería en Lucas 6.
  - En Lucas 6 dice, “¿Por qué me llamas Señor y no haces lo que te digo que hagas?”
  - O, en Mateo 7, dice: “Si quieres experimentar este CAMINO, tienes que hacer lo que YO DIGO”.

- Dice que es bastante simple.
- Cuando digo sígueme, me sigues.
  - Tú haces lo que yo hago.
  
- Eso nos lleva al punto detrás de esta serie.
  
- Durante siglos, las personas se han involucrado en prácticas o hábitos que realmente les permiten vivir el camino de Jesús.
  - Y esta serie trata de ayudarte a descubrirlos.
  
  - Vamos a estar hablando de cómo vivir vidas espiritualmente formadas.
  
- Y eso comienza con Escuchar.
- Quiero que me hagas un favor.
- Imagina que alguien te pone una venda en los ojos.
  - Todo está oscuro.
  
  - Ahora.
  - Esto no es gran cosa cuando te quedas quieto.
  
- Pero ahora imagina que la misma persona te dice que vas a algún lado.
  - Y que la forma en que vas a llegar a donde vas es escuchando el sonido de su voz.
    - Así que ahora, cómo evitará los obstáculos, cómo sabrá qué giros hacer o qué pasos tomar, dependerá de su capacidad para escuchar su voz.
  
- En cierto modo, así es seguir a Jesús hoy.
  
- Cuando miramos atrás a los primeros seguidores de Jesús, ellos tenían, lo que parecía ser, una ventaja significativa sobre aquellos de nosotros que tratamos de seguirlo hoy.
  - Pudieron estar en su presencia visible, física.
  - Pudieron observarlo, escuchar su voz audible, presenciar su ejemplo y ver cómo hacía las cosas.
  
- Pero, ¿y nosotros?
  - Jesús nunca va a tomar nuestra mano y tirar de nosotros en su dirección.
  - En realidad, no podemos ver hacia dónde se dirige.
  
  - La única forma en que llegaremos a donde él quiere que vayamos es que escuchemos su voz.

- Con los ojos vendados.
- Excepto que no estamos con los ojos vendados en una habitación tranquila donde su voz es el único sonido.
- El mundo en el que vivimos es más como un estadio, lleno de gente y ruido.
- Mira, el mundo en el que vivimos complica las cosas.
  - Primero, es tan físico y arraigado en lo que podemos ver o tocar que nos apoyamos mucho en esos sentidos.
  - Y luego, hay tantos ruidos, tantas distracciones, tantas voces.
  - No es como si Jesús fuera el único que habla;
    - El único que nos da dirección.
  - Todos los días hay cientos de voces diciéndonos adónde debemos ir, qué debemos hacer, cómo debemos vivir, qué debemos conducir, cómo debemos vestirnos, las decisiones que debemos tomar, las prioridades que debemos tener, los valores debemos vivir, la forma en que encontraremos la felicidad.
  - Mira, no estamos con los ojos vendados en una habitación tranquila.
  - Estamos con los ojos vendados en un estadio lleno de gente. gritando.
- ¿Y en algún lugar, de alguna manera, en medio de todo ESO, se supone que debemos seguir a alguien que no podemos ver? ¿O tocar?
- Entonces, ¿cómo escuchamos la voz de Jesús en medio del caos y la confusión del mundo en que vivimos?
  - ¿Cómo lo escuchamos?
    - ¿Cómo obtenemos dirección para nuestras vidas?
  - Si imaginas, ahora mismo, a Jesús diciéndote: “Sígueme. Escúchame.”
  - Probablemente dirías, “Me encantaría, pero ¿cómo?”
- Esto es lo interesante de aquellos primeros seguidores de Jesús.
  - No pasó mucho tiempo hasta que se encontraron en la misma situación en la que nos encontramos hoy.
  - Jesús puso las vendas en los ojos.
  - Lo leemos al principio del libro de los Hechos.
    - Jesús reúne a sus discípulos; les da algunas palabras de instrucción; y luego

asciende al cielo.

- Les ha estado diciendo que lo siguieran, y lo hicieron.
  - Dondequiera que él iba, ellos iban.
- Pero ahora, hace que esto sea una imposibilidad física.
  - Dice sígueme, y luego sale del escenario a la izquierda.
    - ¿Entonces, qué hicieron?
    - ¿Cómo SIGUIERON a Jesús en los días que siguieron?
- Resulta que hicieron lo que la gente que había estado escuchando a Dios ya había estado haciendo durante siglos.
  - Meditaron y meditaron en las Escrituras.
- Los escritores hebreos del Antiguo Testamento usaron dos palabras diferentes para transmitir esta idea de meditación, y juntas se usan unas cincuenta y ocho veces.
  - El primero es hagah.
  - El segundo es siyach
    - Significan ponderar, considerar, escuchar atentamente, reflexionar, rumiar.
      - Todo en la palabra, las obras o los hechos de Dios.
- Es esta idea que nos enfocamos en quién es Dios y lo que ha dicho y lo que ha hecho, y dejamos que eso penetre profundamente en nuestros corazones para que nos cambie.
  - Hagah, Siyach, sobre Dios.
- El salmista dice: “¡Cuánto amo yo la ley! Es mi meditación todo el día”.
- Pienso en ti sobre mi cama, y medito en ti en las vigilias de la noche.
- Mis ojos están despiertos... para que pueda meditar sobre tu promesa.
- Leemos de Isaac, Elí, Samuel, David, Isaías y Jeremías; TODOS ellos hicieron Hagah de la palabra de Dios.
  - Todos meditaron en la palabra de Dios.
- La iglesia cristiana primitiva se describe de una manera muy particular.
  - Su actividad se explica en detalle explícito en Hechos 2.
    - Allí, en los primeros días después de la partida física de Jesús, dice:

### **Hechos 2:42**

<sup>42</sup> **Se mantenían firmes en la enseñanza de los apóstoles, en la comunión, en el partimiento del pan y en la oración**

- Se DEDICARON a la enseñanza de los apóstoles.
- ¿Por qué?
  - Para que pudieran escuchar y seguir a Jesús.
- Thomas á Kempis describió esta práctica como una 'amistad familiar con Jesús'.
- Cuando se le preguntó a Dietrich Bonhoeffer por qué medió, respondió: “Porque soy cristiano”.
- Entonces, ¿de qué estamos hablando exactamente?
- Richard Foster dice que cuando meditamos en las Escrituras, “creamos el espacio emocional y espiritual que le permite a Cristo construir un santuario interior en el corazón”.
  - Nos estamos inclinando y escuchando a Dios.
  - Le estamos permitiendo que hable a nuestros corazones.
    - Para abordar nuestras preocupaciones.
    - Para responder a nuestra pregunta.
- Estamos creando espacio para que él se mueva en nuestras vidas.
- Los cristianos a lo largo de los siglos han hablado de una variedad de formas de escuchar a Dios; de comunicarnos con nuestro creador.
  - El primero de ellos es meditar en las Escrituras.
- Ahora, es importante saber que no estamos hablando simplemente de estudiar las escrituras; esa es una disciplina completamente diferente.
- Estamos hablando de algo más personal; algo más íntimo.
- La meditación en las Escrituras se centra en interiorizar y personalizar lo que acaba de leer.
- No es el momento de análisis y estudios técnicos.
  - Es apoyarse en el texto para simplemente escuchar de Dios.
- Por ejemplo, está este momento en el libro de Juan, Juan 14 para ser exactos, donde Jesús dice,
  - “Mi paz os doy”.
- No estamos estudiando lo que dijo, sino entrando en lo que prometió.
  - No estamos preguntando, “¿A qué TIPO de paz se refería Jesús y dónde más se

usa esa palabra?”

- No estamos sumergiéndonos en lo que realmente quiso decir al decir que nos lo 'da'.
- Simplemente queremos experimentar la realidad de lo que está diciendo.
  - Nuestros corazones, nuestras mentes, nuestro espíritu son despertados y luego transformados por su paz.
- En este momento. En este momento. Yo puedo. Tener, experimentar, sentir, PAZ.

### La Práctica: Lectio Divina

- Lo que estoy describiendo es algo que han hecho los seguidores de Jesús durante siglos.
- Y eventualmente llegó a llamarse “Lectio Divina”.
  - O Literalmente “Lectura Divina”
- En el siglo III, uno de los primeros padres de la iglesia, Orígenes, describió una forma de acercarse a las Escrituras con la expectativa de escuchar a Dios.
  - Habló de encontrarse con Dios EN LAS ESCRITURAS.
  - Y luego, esta práctica se extendió más cuando los padres y madres del desierto hicieron de la Palabra de Dios la base de su vida de oración.
  - Y ahora, siglos después, la lectio divina sigue siendo una práctica dadora de vida que nos lleva a una intimidad con Dios que conduce a una transformación real.
- Entonces, hay momentos en que mi relación con Jesús, como cualquier otra relación, se estanca.
  - Simplemente se pone plano.
  - Y pasan unos días, y me pregunto, '¿cuál es el problema? ¿Dónde está la vida? ¿Dónde está la vitalidad?
- Y sabes de lo que me doy cuenta una y otra vez en esos momentos; por lo general, cuando me siento así, es porque he dejado de escuchar.
  - Me puse ocupado.
  - Me distraje.
    - Y dejé de escuchar.
    - Es como si me taparan los oídos.
  - Y ahora, con los ojos vendados y sin poder oír, me encuentro dando tumbos.

- Tropezar con los muebles de la vida y hacer giros equivocados de los que luego me arrepiento.
  
- Pero luego vuelvo.
  
- ¿Y sabes lo que he descubierto?
  - Una y otra vez, he descubierto que todo lo que se necesita para mí es sentarme, abrir su palabra y escuchar.
  
- Y habla.
  - Vida.
  - Paz.
  - Objetivo.
  
  - Y la alegría no tarda en volver.
  
- Entonces, ¿cómo es esto realmente?
- Quiero hacer algo diferente. Quiero caminar contigo en la práctica de la lectio divina.
- La forma en que lo hago.
  
- La práctica consta de cinco movimientos distintos, pero ninguno de ellos toma mucho tiempo.
  
- 1) Preparándose para el encuentro con Dios (silencio)
  
- Normalmente apago los dispositivos o los escondo de la vista.
- Me siento en un lugar tranquilo y me tomo un minuto para sentarme en silencio.
  - Aquieto mi mente.
  - Y luego solo le pido a Dios que hable.
  
  - El siguiente es el...
  
- 2) Lectura (lectio)
  - Ahora leo un pasaje corto lenta y cuidadosamente. Nunca un gran trozo.
  
  - Y simplemente me tomo mi tiempo.
  - A medida que me muevo por el texto, presto mucha atención a las palabras e ideas que llaman mi atención de maneras únicas.
  - Cuando me enfoco en una palabra o pensamiento en particular, hago una pausa para reflexionar sobre ellos con especificidad.
    - A veces escribo eso en mi diario.

- Luego, me muevo a
- 3) Reflexión (meditación)
  - Vuelvo al principio y vuelvo a leer.
  - En mi segundo viaje a través del texto, permito que el texto se conecte conmigo personalmente.
  - Qué palabras o frases asumen una resonancia particular con mi corazón, mi etapa de la vida, mi persona en este momento.
  - Hago preguntas como:
    - ¿Qué necesito saber, ser o hacer a la luz del texto?
    - ¿Qué significa esto para mi vida hoy?
- A continuación, me tomo el tiempo para:
- 4) Respuesta (oratio)
  - Personalmente, elijo escribir esta parte. Me ayuda a concentrarme y me ayuda a pensar realmente en lo que acabo de escuchar.
- A veces son unas pocas oraciones ya veces son unas pocas páginas.
  - La idea es que simplemente le respondo a Dios como lo haría cualquiera después de que le hablen.
- Finalmente yo..
- 5) Descanso (contemplatio)
- Hago una pausa para sentarme en la presencia de Dios antes de huir del momento.
  - Podría expresar asombro, asombro, gratitud o alabanza a través de palabras, o simplemente me permito sentir y experimentar estas cosas en silencio ante Dios.
- Es increíble lo vital que se ha vuelto esto en mi relación con Jesús y con qué frecuencia, en realidad lo experimento hablándole a mi vida.
- De hecho, el otro día empecé el día con el pie izquierdo.
  - Primero, era un lunes. (Necesito decir mas.)
  - No dormí bien por la noche.
  - Mi mente estaba corriendo con todas las cosas que estaban en mi agenda.
  - Bajé las escaleras y la condición de nuestra casa después de un fin de semana ajetreado no era buena, y sabía que tenía que solucionarlo.
    - También lo fue la limpieza de mal humor.
  - Al irme al trabajo derramé café en mi asiento.
  - Y de camino a la oficina noté que me subía la presión arterial.
- Afortunadamente, no había nadie cuando llegué, porque estaba de mal humor.

- Empecé a organizar mi semana y enviar correos electrónicos.
- Mi mente y mis emociones estaban mal, y en el fondo de mi mente SABÍA, que de todos los días, este NO era el día para saltarme la lectio.
- Después de un par de horas así, me di cuenta de que tenía unos minutos en mi agenda y necesitaba aprovechar este tiempo.
- Abrí mi biblia y mi diario y casi desafié a Jesús a que me hablara o cambiara mi estado de ánimo.
- En cuestión de minutos estaba leyendo un verso que era EXACTAMENTE lo que necesitaba escuchar... y comencé a trabajar en este proceso.
- Y dentro de unos minutos más, literalmente sentí que algo cambiaba dentro de

mí.

- Lo cual no debería ser tan sorprendente... porque estaba ESCUCHANDO a

JESÚS.

- Y de eso se trata todo esto.
- Entonces, al comenzar este año, quiero alentarlos a que se apoyen en esta práctica.
- Tenemos una variedad de diarios y guías disponibles en nuestros recursos comunes para ayudarlo en su camino.
  - O debería decir, por el camino de Jesús.

Bendición

- Entonces... QUE USTEDES... sean hombres y mujeres que aprenden a escuchar.
  - Que escuches su voz.
    - Y que tengas el coraje de vivir como él te muestra.